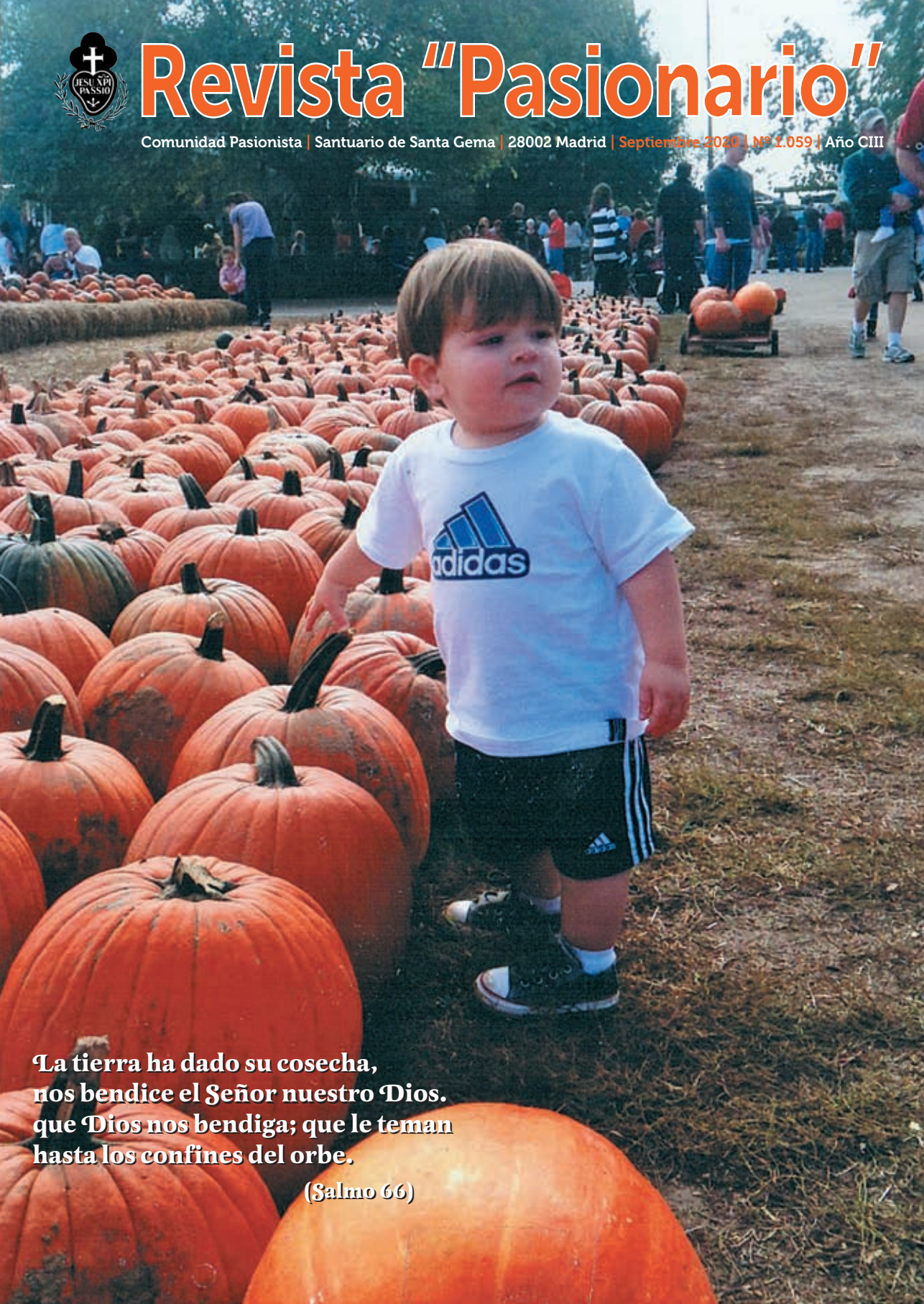
Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Septiembre 2020 | Nº 1.059 | Año CIII



**La tierra ha dado su cosecha,
nos bendice el Señor nuestro Dios.
que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.**

(Salmo 66)

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@santagematienda.es
Página Web: www.santagematienda.es
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- La Iglesia en España
- Santuario: hogar de la fe y de la esperanza
- 23 de septiembre, San Pío de Pietrelcina
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Alegrémonos juntos
  RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.
- Profesión & vocación
  JUAN IGNACIO VILLAR –VILY– C.P.
- Parábolas de la vida y de la fe
  SEGUNDO GALILEO
- La misericordia y la felicidad te preceden, Señor
  ALBERTO BUSTO
- ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible (VII)
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- Seis amigos y sus razoness para no ir a misa el domingo
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Relatos
  PABLO GARCÍA MACHO, C.P.
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- La Palabra del Papa Francisco
- Rincón familiar "Santa Gema"

"TODOS LO **MISMO...**"
"¡SIEMPRE LOS **MISMOS...!**"

Quedaron ya muy atrás los "fines de curso", en mayo o junio, los finales de actividades pastorales, por las mismas fechas, y tantas otras celebraciones, aun en los días difíciles del corona virus, reuniones familiares, parroquiales, etc. Pasó también el verano y el veraneo, quizá con sus cursos o cursillos, tal vez con los "ejercicios espirituales", o jornadas de estudios pastorales. Y surge ahora, al regresar, el saludo, y la pregunta: "¿Qué tal, en verano, tu convivencia, tus encuentros familiares, y los otros?" "¿Hemos regresado descansados, renovados, con nuevos horizontes, con esperanzas nuevas?" Quizá, pero, pasados algunos días, o quizá pocos meses, nos será fácil constatar que seguimos igual que antes, que somos los mismos de antes. Y que en lo referentes a grupos y agentes pastorales, siempre escasos, seguimos los mismos, los de antes, siempre.

Y sin embargo es, una vez más, la hora de crecer, de seguir creciendo. En número y también a nivel personal, interiormente. Con ánimo, cuerpo y mente renovados, lejos de monotonías y desalientos. Y evocando, ojalá, a León Felipe, en sus versos:

"Seguir siendo en la vida romeros,
cruzando siempre por
caminos nuevos,
sin que hagan callo las cosas,
ni en el alma ni en el cuerpo."

Pío XII, un Papa ya un poco antiguo, pero muy clarividente, hablaba

con frecuencia del "cansancio de los buenos". Es lo mismo de que habla también el "Libro del Apocalipsis": la pérdida del amor primero.

Es hoy más necesario que nunca mantener la lozanía del espíritu, además de la del cuerpo. Y al regresar a las actividades y encuentros en los grupos parroquiales, que nunca cunda el desaliento al seguir constatando "que somos pocos y que seguimos siendo "lo mismo". ¿Por qué? Porque sigue estando a nuestro lado alguien mucho más importante. Es Él, el Señor, que sigue saliendo a nuestro encuentro. Con nosotros Él está, y con nosotros se queda y para siempre. Esta ha de ser nuestra certeza primordial.

Punto de partida ha de ser siempre el cuidado y cultivo personal asiduo, "para nunca decaer". La persona, lo personal, siempre lo primero. Luego, seguirán los horizontes, las metas y proyectos compartidos, el irradiar contagio en el entorno. Nos lo dijo también el Maestro: "Que con solo veros, los demás alaben también ellos al Señor". Esto es, en definitiva, lo verdaderamente importante.

Miguel González Rodríguez, C.P.

JALONES PARA UNA HISTORIA DE LA "MEDITACIÓN Y CONTEMPLACIÓN ORANTE" DE JESÚS EN SU PASIÓN (VII)

LUTGARDA DE AYWIÈRES (1182-1246)

"Contempla las llagas de mi amor. Ellas te llaman. De lo contrario mis sufrimientos y mi muerte habrían sido en vano."

Releyendo la historia de estas mujeres creyentes de los siglos XII y XIII que recordamos, percibimos en ellas, junto con la compasión que se hace identificación y apropiación, el deseo de corresponder y ofrecer. Y todo ello precedido del haber conocido y experienciado la preeminencia de un exceso de amor personal que se dona en gratuidad. Ante esta realidad del ofrecimiento o la "reparación" el Papa Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi* hacía esta reflexión: *"¿Qué quiere decir 'ofrecer'? Estas personas estaban convencidas de poder incluir sus pequeñas dificultades en el gran com-padecer de Cristo, que así entraban a formar parte de algún modo del tesoro de compasión que necesita el genero humano. De esta manera, las pequeñas contrariedades diarias podrían encontrar también un sentido y contribuir a fomentar el bien y el amor entre los hombres. Quizás deberíamos preguntarnos realmente si esto no podría volver a ser una perspectiva sensata para nosotros"* (nº.40).

Lutgarda nace en Tongeren (Tongres), una ciudad flamenca entre Saint Trong y Lieja (Bélgica) en el año 1182 y fallece en el Monasterio de Aywières en 1246. De su vida sabemos por la obra de su biógrafo, el dominico Fray Thomás de Cantimpré, discípulo de San Alberto Magno y condiscípulo de Santo Tomás de Aquino. Su ***Vita Lutgardis*** está compuesta de tres libros; en el primero, constata el comienzo de su conversión como monja benedictina, en el convento de Saint Trond; en el segundo, cómo progresó cuando se pasó a la Orden Cisterciense, ingresando en el monasterio de Aywières; y, en el tercero, cómo el Señor se dignó actuar por su medio en los once años antes de su muerte, y después de la misma.

Su experiencia religiosa, alimentada por muchas de las características de su época, está marcada por el redescubrimiento de la humanidad de Jesucristo, concretada en la liturgia eucarística, por la valoración de la Escritura como experiencia orante, por la identificación afectiva con el Señor que lleva a la compasión, la ofrenda, la configuración y la oblación por el bien de la humanidad. Cada una de ellas adquiere centralidad configuradora en las distintas etapas de su vida espiritual, tal y como recoge su biógrafo.

EL CORAZÓN SUFRIENTE DE CRISTO: AMOR QUE LLAMA AL AMOR.

Aceptada como oblata en el monasterio benedictino de Saint Trond a la edad de doce años, e incorporada posteriormente a la comunidad, los comienzos de su vida monástica están marcados por la manifestación de Jesús Crucificado con la herida

de su costado abierta. Reconoce que el Señor la dice: ***"No busques más las palabras aduladoras de un amor vano. Mira aquí y contempla ahora lo que debes amar y por qué lo debes amar".*** Si durante siglos los Padres de la Iglesia y los eclesiásticos habían lanzado tímidas miradas furtivas, intentando adentrarse en el misterio del corazón abierto de Cristo en cruz, sin poder definirlo, aquí es el mismo Corazón el que toma la iniciativa y desvela su secreto, revelándose como el objeto-sujeto primero del amor personal. Esta experiencia religiosa le ofrece a Lutgarda una comprensión compasiva del Cristo humano, sufriente y herido. Y en esta dimensión de entrega del Cristo doliente descubrió la razón y la finalidad de su amor. ***"Del mismo modo que una paloma contemplara en una ventana la entrada de la luz del día, así estuvo ella, constantemente alerta a la apertura cristalina del arca, el Cuerpo de Cristo tipológico"***. La percepción de la humanidad herida de Cristo apunta hacia su futura misión de identificación con el Cristo kenótico y sufriente, con el Señor Crucificado.

Sorprendida en una "debilidad" dirá***: "'Al comienzo me fastidiaba el peso inmenso de la vergüenza; pero pronto traje a la mente el ejemplo de Cristo' y –sigue narrando su biógrafo– se animó con fuerza. De inmediato, llevando la mano a la cara, se levantó el velo y le dijo a Cristo: 'por nosotros, Oh Señor, el más inocente de todos; por nosotros, el más hermoso de todos, fuiste despojado de tus vestiduras, atado a una columna y vestido con púrpura, hecho objeto de burlas por el populacho incontenible: fuiste coronado de espinas y colgado desnudo en un cadalso: Como no puedo encontrar nada para repararte, te ofrezco este pudor, rechazada con desdén como he sido por tu bien".*** El *"pro nobis"* (por nosotros) se convierte en la clave interpretativa del actuar de Cristo y la aceptación del sufrimiento en humilde respuesta agradecida. La conversión de Lutgarda se hace entrega total al amor que la precede y sostiene y la capacita para la atención solidaria y compasiva a la humanidad sufriente. Se vive introducida en un proceso de identificación, que los autores espirituales llamaran "intercambio de corazones". Resuena la afirmación de Clemente de Alejandría: "Por cada uno de nosotros entregó él una vida que valía lo que todo el universo, y en retorno nos pide entreguemos nuestras vidas, el uno por el otro".

Envuelta en la ternura de su Señor Crucificado reconoce ser como la gota de agua que se mezcla con el vino de la Eucaristía siendo así toda en Él. Alimentada en su costado "mientras su lengua esta silenciosa, su corazón interiormente rumiaba la miel de la divinidad y la leche de la humanidad de Cristo".

Con estas imágenes, quizá desproporcionadas para nuestra sensibilidad actual, se nos ofrece la realidad de la identificación que se hace cooperación con Cristo en su tarea redentora, sanadora y divinizadora de la realidad humana y de la creación. La imagen del abrazo de Cristo y el gesto de beber de su costado abierto nos llevan a la asociación a la pasión redentora del Señor, mostrando el principio de la solidaridad, la empatía y la proexistencia.

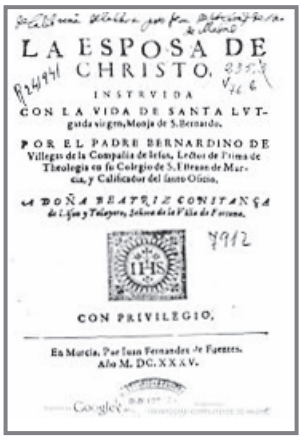
LA EXISTENCIA EUCARÍSTICA COMO FUENTE DE CONFORMACIÓN Y COLABORACIÓN CON CRISTO EN SU PASIÓN REPARADORA

La centralidad de la Liturgia y en especial de la Eucaristía es fundamental en la espiritualidad de Ludgarda. Con la referencia a ella y en especial a la comunión se señala que Cristo es asimilado tanto por el cuerpo como por el alma en el acto de comulgar. Así se evidencia el efecto totalizante que

este encuentro causa, afectando a la entera persona, connaturalizándola, de alguna manera, con el alimento que recibe. Estamos ante una doble inclusión. El que come a Cristo, en realidad se deja comer por Él, quedando introducido él mismo en el dinamismo de la entrega redentora. San Agustín comentando el evangelio de San Juan (6,58) afirmaba: "La Eucaristía es un banquete en el que comemos con Cristo, comemos a Cristo, y somos comidos por Cristo".

Durante los cuarenta años en los que vivió en Aywière, Lutgarda llevó adelante su particular tarea mística: la cooperación con Cristo reparador, participando en su pasión, y actuando como mediadora entre los pecadores y el Señor Crucificado, que la atrajo hacia sí y la asoció de este modo a su pasión redentora por la humanidad pecadora. El Crucificado fue siempre el centro de su espiritualidad, cuya locura fue la paulina locura de la Cruz. Su biógrafo insiste en esta etapa en la seducción que supone la contemplación de las llagas del Señor que suscita en ella el deseo de cooperar a la salvación del mundo. ***"Contempla las llagas de mi amor. Ellas te llaman. De lo contrario mis sufrimientos y mi muerte habrían sido en vano"***. Esta revelación es una llamada a la comunión y a la unión al dolor redentor del Señor. En la última etapa de su vida, entre 1239 y 1246 considera que su tarea esta en ofrecerse "por los males infligidos a la Iglesia". Sus sufrimientos y su misma vida son un lugar de comunión con el Cristo paciente y son asumidos "por los otros", por la humanidad doliente y pecadora, en solidaridad con ella, para liberarla. El dolor, el sacrificio, la ascesis... no la encierran en sí misma, no son un modo de acumular méritos, son respuesta a una "llamada": la llamada de las llagas de Cristo.

El ideal del sufrimiento vicario, como la expresión más alta y excelente del amor es la personal aportación de Lutgarda. Nace del profundo encuentro místico con Cristo, como una misión y envió particulares. Junto con la tradición cisterciense, franciscana y dominica también influyó el momento eclesial y social, sobre todo marcado por las herejías. Pero la narración de su vida nos permite percibir, además, que es invitada a "sustituirse" por los pecadores, ofreciéndose por ellos y haciendo penitencia por ellos, siempre unida a la ofrenda que Cristo hace de si mismo al Padre. Y esta experiencia es asociada explícitamente a la celebración de la Eucaristía. Lutgarda contempla a Jesús Crucificado hecho Eucaristía, Corazón Traspasado, que se prolonga en la Iglesia, Cuerpo Místico. Siente con el Corazón de Cristo y "sabe" con una sabiduría sapiencial que cuando un miembro sufre, todo el cuerpo sufre. Por ello, asume estos sufrimientos como propios, se ofrece a padecerlos en lugar de otros. Este es el sentido de sus ayunos, y de muchos otros sufrimientos externos e internos que son relatados en su vida, y que ella asumió con este sentido vicario. Desde la visión de las llagas del Señor se reconoce llamada a reparar las heridas del corazón humano, a reparar ("expiar") los pecados de sus hermanos, para sustituir, para abrazar su sufrimiento y padecer con Cristo por ellos, para aliviarlos, reconducirlos, guiarlos. Esta es la peculiar tarea que la convierte, no solo en una mística del Corazón sino también en una mística del Cuerpo Místico.


LA ESPOSA DE CHRISTO, INSTRVIDA CON LA VIDA DE SANTA LVTgarda virgen, Monja de S. Bernardo.
POR EL PADRE BERNARDINO DE Villegas de la Compañia de Iesus, Lector de Prima de Theologia en su Colegio de S. Eltevan de Murcia, y Calificador del santo Oficio.
A DOÑA BEATRIZ CONSTANÇA de Lizana y Talaporto, Señora de la Villa de Fortuna.
CON PRIVILEGIO.
En Murcia. Por Iuan Fernandez de Fuentes. Año M. DC. XXXV.

En España en el año 1625 fue publicada la obra ***"La esposa de Christo instruida con la Vida de santa Lutgarda Virgen monja de san Bernardo"***, editada por el jesuita Bernardino de Villegas, lector de Teología en Salamanca y Murcia y calificador del Santo Oficio, lo que hizo que su figura fuera influyente en la espiritualidad castellana.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

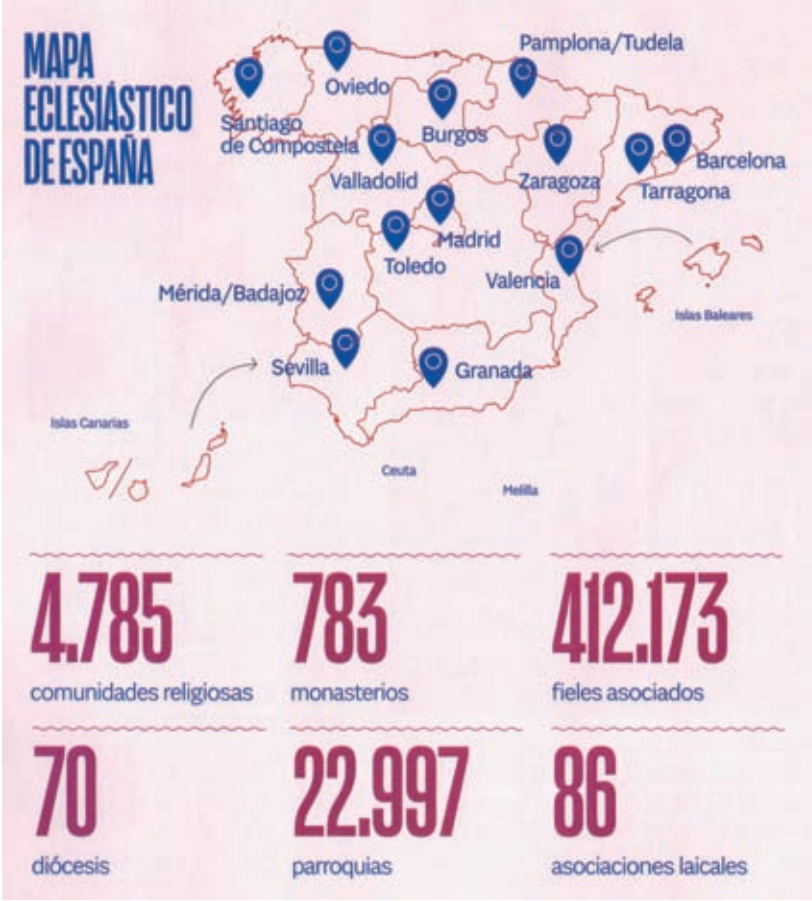
Cifras y datos para pensar y... agradecer

La Conferencia Episcopal Española ha hecho pública una Memoria de actividades, en el año 2018, que es todo un monumento a la verdad, la claridad y la sencillez. Me permito transcribir algunos de esos datos, unos poco nada más, altamente representativos.

En España hay: 22.997 parroquias, 17.337 sacerdotes con cargo parroquial, 70 Diócesis, 781 Monasterios, 91.550 monjes y monjas de clausura, 4.785 comunidades religiosas, 38.688 religiosos y religiosas. Más en concreto: 11.489 parroquias rurales. En cuanto a labor educativa, 2.586 Centros Católicos de enseñanza, con 106.005 personal docente, 1.521.196 alumnos y 130.448 trabajadores.

Y luego está Cáritas y los mil y un Centros de labor asistencial y misionera, etc.

Y no se trata de datos y números fríos.



Estos datos son vidas, son almas. Son entrega y generosidad por parte de una Iglesia que, más allá de sus humanas deficiencias, se desvive por amar y servir en una sociedad que, sin la labor de la Iglesia, tendría carencias difíciles de subsanar.

Una iglesia así, nuestra Iglesia, merece también ser escuchada, respetada, tenida en cuenta, y, me atrevo a decir, amada de verdad. En ella se hace realidad, una vez más, la promesa de su Fundador: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo...".

SANTUARIO: HOGAR DE LA FE Y DE LA ESPERANZA

"Un solo Señor, una misma fe" (Ef 4,4)

Cada peregrino llega al Santuario con su gozo, con su dolor, con su esperanza, con un himno-oración en labios y corazón que suplican, que agradecen, o que contemplan.

El Santuario es, en frase feliz del Beato Juan XXIII, el Papa bueno y comprensivo, «como la fuente del pueblo, a la que todos acuden para buscar el agua que necesitan...»

Es fácil comprobarlo el día catorce de cualquier mes, en el Santuario de Santa Gema, o cualquier día, a cualquier hora. Siempre es agradable encontrar gente, jóvenes también, que contemplan, que reflexionan, que rezan, en este «lugar sagrado» y de encuentro.

La Cruz, siempre en lo más alto del Santuario.

¿Por qué aquí, precisamente? Por especial designio del cielo.

Cabe afirmar, con todo, que Dios se adecúa perfectamente a la realidad sensible del hombre, de la mujer. El espíritu tiene sensibilidad, como la tiene las manos, que necesitan palpar, experimentar, y en el Santuario, las almas experimentan y viven, si bien de manera sublime, diferente.

Dios, por otra parte, se escogió siempre, hoy también, lugares, altares, para desde ellos comunicarse y generar vida, como Él sabe y quiere hacerlo.

El Santuario, no quiere ser generador de «capillismos», o de sustitutos fáciles, los santos, del Dios Único y de su Enviado, Jesús, Señor de todo y de todos.

El Santuario se propone como meta el crecimiento del pueblo fiel en una sola fe, la fe de la Iglesia, desvelar el rostro del Único Señor, Jesucristo, y revelar su cercanía y presencia en la vida de todos y cada uno.

Santa Gema, en nuestro caso, supo realizar el proyecto de Dios sobre su vida. Para ello, recibió mucha luz y mucha fortaleza de lo alto, luz que ahora ella sigue impetrando y repartiendo en forma de gracia, de bendición, de salvación, a partir de su tránsito a la casa del Padre, un once de abril de mil novecientos tres, hace ya más de CIEN AÑOS.

Santuario-Catedral de Maguncia (Alemania).

«En Él, y solo en Él, fuimos enriquecidos en todo, en toda palabra y en todo conocimiento» (1 Cor 1,5).

Sta. Gema, su testimonio, su vida, su amor creyente, nos lo sigue recordando.

Santuarios

En España hay 616 Santuarios

La diversidad de los santuarios en España es innegable, ya que expresa realidades sociales, humanas, culturales y religiosas distintas, que son a su vez el reflejo de la riqueza de expresiones religiosas de las Iglesias particulares de España.

«Los santuarios, guardan la memoria del pueblo fiel que en medio de sus tribulaciones no se cansa de buscar la fuente de agua viva donde refrescar la esperanza. Son lugares de fiesta y celebración, de lágrimas y petición».

Homilía Papa Francisco, 2019

Peregrinos en el Santuario de Santa Gema (Madrid).

23 de septiembre ✧ SAN PÍO DE PIETRELCINA (1887-1968)

Canonizado por el Papa San Juan Pablo II el 16 de junio de 2002

San Pío de Pietrelcina es un "fenómeno de cristiandad". Un santo de tiempos nuevos, de hoy, como quien dice, pero ya conocido, admirado y querido en el mundo entero.

¿Milagros? Sí, muchos e incontestables ya en vida, y después de muerto. Pero yo diría que no son los milagros lo más a destacar en la vida de San Pío. Es, más bien, el testimonio de una vida de creyente fiel, "a todo riesgo", y la estela de una vida "como la de Jesús", la de un auténtico creyente, maestro en el arte cristiano evangélico de amar, sufrir, obedecer y orar.

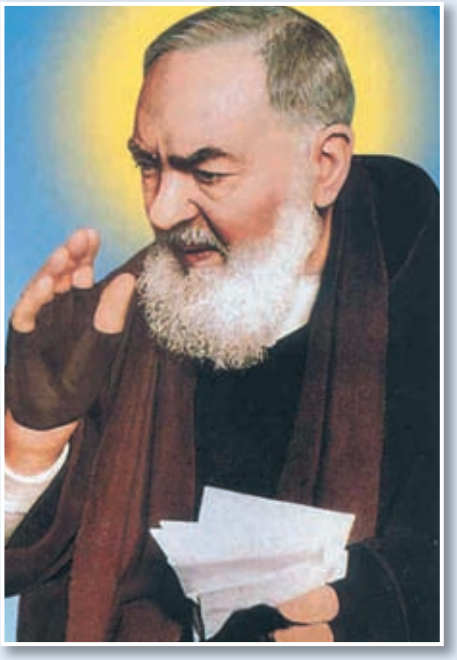
Si en su vida se contaban por millares las personas que viajaban hasta San Giovanni Rotondo, provincia de Foggia, en el centro-sur de Italia, en busca del padre Pío, en el momento mismo de su muerte comenzó a cumplirse su anuncio profético: "Atraeré más personas de muerto que en vida".

Sobre todo desde que se divulgó la noticia de los estigmas en sus manos, pies y costado, que los recibió el 20 de septiembre de 1918, hombres y mujeres se apretujaban y esperaban durante horas a que se abrieran las puertas del templo para asistir a la misa del padre Pío; desde el año 1950, para confesarse con él, había que pedir vez y esperar, a veces, más de 15 días, aunque dedicaba a este ministerio 15 y más horas diarias; a su muerte, el día 23 de septiembre de 1968, hubo que retrasar 4 días la fecha del entierro para dejar a los fieles venerar sus restos mortales; a la misa del funeral asistieron más de 100.000 personas.

Hoy la tumba del padre Pío es visitada por más de 7 millones de peregrinos al año, llegados de todo el mundo; el grandioso santuario de Santa María de las Gracias de San Giovanni Rotondo, inaugurado el 1 de julio de 1959, nueve años antes de la muerte del fraile capuchino, es del todo insuficiente para los fieles que desean participar en la Eucaristía o en otras funciones sagradas; la multitud de peregrinos ha urgido la construcción de una nueva "aula litúrgica", la mayor del mundo católico después de la basílica de San Pedro de Roma. Entre otras dependen-

cias, tiene la iglesia con capacidad para 6.500 personas sentadas; la capilla en la que se colocará la tumba del padre Pío, en la cripta, para unas 500; la capilla penitencial, con 29 confesionarios, para más de 200; tres salas para reuniones y celebraciones de grupos para 400, 286 y 196, respectivamente; la sacristía, con accesos directos a la iglesia y la cripta, para más de 300 sacerdotes concelebrantes; la capilla de la adoración, las salas de acogida...; y, si la afluencia de peregrinos mantiene el actual ritmo ascendente, se sabe ya que en breve, en algunas fechas del año, no podrá acoger a todos los peregrinos.

Otros datos reveladores del influjo espiritual del "Crucificado del Gárgano" pueden ser las más de 200 biografías sobre el padre Pío; las revistas *Voce di padre Pio*, que se publica en siete lenguas, y *La Casa Sollievo della Sofferenza*, que se distribuye en cuatro; los programas de televisión sobre este fraile capuchino que, en Italia, alcanzan índices de audiencia que para sí quieran los más esperados partidos de fútbol; los miles de "Grupos de oración del padre Pío" diseminados por todo el mundo...; sin olvidadr la asistencia, nunca conocida en Roma en esta clase de celebraciones, a la ceremonia de beatificación, para la que hubo que habilitar tres lugares, debidamente conectados por equipos de televisión: la plaza de San Pedro de Roma, en la que nos congregamos unas 185.000 personas, la plaza de San Juan de Letrán de la misma ciudad, en la que se calculó la cifra de unos 200.000 peregrinos, y el Santuario de Santa María de las Gracias y los espacios entre el templo y la Casa Alivio del Sufrimiento de San Giovanni Rotondo, con capacidad para unas 70.000.



San Pío de Pietrelcina fue un gran admirador y fiel devoto de santa Gema. Hay además un sorprendente paralelismo entre la vida y el "padecer" de ambos. Ambos siguen atrayendo multitudes y acercando a muchos a la fe, y al gozo de la vida auténticamente cristiana.

Sirvan, como resumen, estas palabras que se escribieron en torno al día de su beatificación: "Padre Pío de Pietrelcina. No salió de Italia y es conocido en el mundo entero. Se movió en un radio de acción de no más de 200 kilómetros y ante su tumba se postran millones de devotos de los cinco continentes" (E. L. Garde).

El éxito es de quien lo trabaja

– REFLEXIONES ANTE EL NUEVO CURSO –

"El escultor contemplaba un tronco de madera noble y, entornando los ojos, describió en él, como al trasluz, una talla perfecta, y luego otra y otra... en un desfile interminable. No eran seres imaginarios, no; eran reales: estaban allí dentro. Su oficio consistiría en rescatar aquellas criaturas liberándolas de su prisión de madera. Pero al tomar la gubia se sintió totalmente paralizado. Desde el corazón de aquel tronco, millones de seres levantaban los brazos clamando por su liberación: salvar a uno era abandonar a muchos, pero no elegir era excluir a todos. ¿Y cómo renunciar a salvar a aquella única criatura que le era posible? ...Y sintió un estremecimiento, porque intuyó de pronto que el tronco era: su propia vida; las figuras ocultas, los mil posibles modos de vivirla, y que él mismo debía elegir un único destino y tallarlo con sus propias manos".

Un punto de partida

Este es el hecho de donde partimos hoy.

Nosotros somos los escultores de nuestra propia vida; y por lo tanto, tenemos que elegir entre las mil figuras ocultas que llevamos dentro, entre los mil modos posibles de vivirla.

Tenemos que elegir, nuestro único destino y tallarlo con nuestras propias manos. Nadie puede hacerlo por nosotros o lo trabajamos o nuestra vida seguirá siendo un tronco de madera inerme.

Ante esta afirmación, no tienen cabida las escusas. **Yo –cada uno– soy el responsable de mi vida. Pero no sólo de mi vida, sino también de la vida de los que conviven a mi lado, de los que encuentro en mi camino, de los que Dios irá poniendo en mi sendero... Por lo tanto soy el único responsable de que nuestro existir, sea un vivir auténtico.**

Tú, yo y los demás

No podemos ignorarlo: el que esa vida de convivencia mejore, me compete a mí; el que esa vida de diálogo se

fortalezca, me compete a mí; el que esa vida de fe se renueve, me compete a mi... Sí, sí, ya sé que también les compete a los otros, pero yo no tengo en mi mano el poder para activar o parar los mecanismos que forjan la vida de los demás; lo de los otros solamente puedo acogerlo con mucho amor, pero no puedo manejarlo.

Para ello es necesario aceptar que, las personas con las que me relaciono solemos tener, normalmente, la misma meta; pero que cada uno tiene: su senda, su ritmo, su paso... su realidad.

Y todos tenemos que respetar los ritmos de los demás; los rápidos, no pueden vivir avasallando a los que van más lentos y los pausados no pueden parar el ritmo de los ligeros; pues sólo el acople de todos dará savia al conjunto.

Una mirada a nuestro entorno

No podemos decir: ya no puedo más; no se puede hacer nada; todo está perdido... ¡no! Abramos los ojos, miremos a las personas que lo están pasando mal, a esas que quizá estén a nuestro lado –sin prestarles demasiada atención– y ayudémosles a que ellas también vayan tallando su vida, la vayan trabajando, la vayan cincelando... vayan descubriendo que cada día nos trae algo nuevo, algo bonito y que, en nuestras manos, está el irlo descubriendo.

A nosotros nos corresponde vivir plenamente, honestamente, rectamente... y vivirlo hoy; porque si lo hacemos así, todos los demás y, aún sin planteárselo irán guardando en su fondo ese humus de bienestar, que saldrá a flote cuando menos lo esperemos.

Ya que, como dice Herman Cain:

El éxito no es la clave de la felicidad.
Es la felicidad, la clave del éxito.

Para madurar

- Yo ¿de qué modo he elegido vivir mi vida?
- ¿Soy consciente de que participo en ese "pecado" comunitario de quejarme sin hacer nada?
- ¿Qué personas o acontecimientos me restan vida?
- ¿Cuáles me ayudan a vivir?

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Desafíos del **católico** hoy

Cansados de tanta manipulación, cuando no aversión a lo católico, existe en la actualidad una demanda de información objetiva y "no acomplejada", expresada desde una perspectiva cristiana en general y católica en particular. Pero también es verdad que el creyente se muestra timorato a la hora de expresar su fe.

Por encima de todo confort y de los placeres, por encima de la comodidad que ofrece el mundo técnico, lo que llamamos progreso, se sigue planteando con renovada agudeza la cuestión sobre el sentido de la vida.

El auténtico "diálogo", no significa para el católico "renuncia" de principios ante quien no comparte nuestra fe, pero también es obvio que debemos hablar de lo que creemos con tanta humildad como claridad.

Proclamar el Evangelio

A menudo escuchamos discursos "humanistas" y "culturales". Estos temas son importantes, con todo no resultan suficientes para los cristianos, a quienes Jesús encomendó explícitamente anunciar el evangelio.

Un anuncio del Evangelio que debe ser *"a tiempo y a destiempo"*, como dice San Pablo, lo que significa que uno predica en todo momento y lugar, con sus palabras, pero, sobre todo, con su testimonio de vida. Esta frase tiene que ver con la esencia de nuestra misión: comunicar la Buena Nueva en todos los ambientes.

Cuando decimos comunicar la Buena Nueva o Buena Noticia, no solo nos referimos al anuncio del Reino de Dios, sino que implica ser puente para anunciar el mensaje de los más desprotegidos de la sociedad, que claman por justicia, y paz social como fruto de la equidad.

Proclamar el Evangelio, compromiso de todo cristiano.

Por eso creer en el Evangelio significa dirigir a uno mismo, a los hermanos, al mundo entero, una mirada nueva, original en cualquier caso, diferente a la del *"mundo"*.

El hombre tiene necesidad de valores supremos, de razones humanas y sobrehumanas para existir. Como cristianos creemos que Cristo ha revelado al hombre estos valores que constituyen su sentido vital, del mundo y de la existencia.

Dios humanado, hecho histórico

Creemos debido a un acontecimiento siempre actual: la revelación de Dios en Jesucristo, Dios hecho hombre, encarnado en la historia, hace ya dos mil años, en Palestina, muerto, resucitado, glorificado y siempre presente en *"la actualidad de la Iglesia"*.

El Dios al que tenemos que ofrecer nuestra confianza se ha manifestado en la historia, y es en ella donde se sigue

manifestando, utilizando nuestra condición humana. Intentar descifrar los signos, las huellas, los indicios de la Divinidad en la aventura humada es uno de los primeros deberes del creyente.

Es un deber que se basa en una realizad frecuentemente olvidada: la caridad de la que se derivan todas las demás es servidora de la verdad. El pan material para los necesitados parece ser la única obsesión de muchos cristianos de buena voluntad, y así nos olvidamos de que *"no solo de pan vive el hombre"*, sino del conocimiento del Evangelio de Aquel que dijo: *"Yo soy la verdad"*.

El Evangelio centra el origen de todo mal en el corazón del ser humando. El drama de un mundo devastado y contaminado tiene su principio en el pecado de todos y cada uno de los hombres. La salvación llega con la conversión, del saber y procurar "tener menos" para "ser más". No se trata de una simple retórica sino de tomarse en serio la causa del Evangelio.

La Iglesia, de la que somos miembros, existe para evangelizar, para invitar a las personas a un encuentro con Jesús. Esta es un naturaleza, esta es "su identidad más profunda", *"La Iglesia es fundada por Cristo para compartir las buenas nuevas de su verdad liberadora y amor salvador y por lo tanto reconciliar a la humanidad con Dios"* (Evangelii nuntiandi, 14).

Si nos denominamos a nosotros mismos cristianos, entonces Cristo debe se reconocible en nosotros, tanto en lo personal como en las instituciones de su Iglesia. La Iglesia enfrenta hoy, una fuerte animosidad contra lo que creemos y nuestro derecho a seguir nuestras convicciones de fe.

El Evangelio será siempre "buena noticia"

Podemos reflexionar sobre nuestra libertad de ser lo que somos como seguidores de Cristo, y algunos de los desafíos de nuestro tiempo mientras tratamos de vivir y compartir nuestra fe. En nuestra época, como en todas las épocas, la Buena Nueva y la Iglesia como su mensajera pueden ser desafiadas y hasta distorsionadas tanto desde afuera como desde dentro. Esto no es nuevo. Incluso San Pablo lo advirtió a la Iglesia primitiva cuando escribió a los Gálatas (1,7): *"hay algunos que os están turbando y quieren deformar el evangelio de Cristo"*.

El papa Juan Pablo II enfatizó que la Iglesia está *"obligada a hacer todo lo posible para llevar a cabo su misión en el mundo y para llegar a todos los pueblos. Y tiene derecho a ello, un derecho otorgado por Dios para la realización de su designio"* (Redemptoris misio, 39).

Ser cristiano católico de verdad, como tenemos que ser; haber recibido el Bautismo y por ello formar parte de la Iglesia, familia de Dios, comunidad de salvación, es algo mucho más serio y también más definitivo; es una decisión de vida, una actitud de vital.

Los muchos desafíos que enfrentan los católicos demuestran la necesidad de estar atentos. Nos regocijamos en la protección constitucional de nuestra libertad, pero no podemos tomar tales salvaguardias por sentado. Debemos expresarnos y decir claramente, cuando se habla de la situación del mundo: ningún cristiano debe ser obligado a aceptar una visión laica de la vida con su propia visión de la moralidad. A ninguna institución católica se le debe negar su libertad, simplemente porque desea seguir a Jesús, y este crucificado y resucitado.

Gregorio Santos Zayas

RAFAEL y JOSEFA

Gratitud y reconocimiento filial

Tal vez, la pandemia del coronavirus (Covid-19) sea la noticia más comentada del año 2020, por su alcance global y su incidencia en los diferentes ámbitos de la vida (político y económico, cultural y científico, familiar y social, religioso y artístico, académico y deportivo). Ahora bien, no hemos de subestimar y relegar al olvido los acontecimientos que tienen que ver, recurriendo al vocablo acuñado por Miguel de Unamuno, con la 'intrahistoria' (vida cotidiana, historia de la gente).

Este año celebro el 25 aniversario de mi ordenación sacerdotal (28 de octubre de 1995) que coincide, a su vez, con el 50 aniversario de la muerte de mi padre **Rafael** (4 de abril de 1970) y el 80 cumpleaños de mi madre **Josefa** (3 de agosto de 1940). Me ha parecido que, esta constelación de fechas, sugiere escribir un artículo dedicado a ellos, a modo de entrañable expresión de *gratitud* y *reconocimiento filial*. Afirma, el autor sapiencial: "Con todo tu corazón honra a tu padre, y no olvides los dolores de tu madre. Recuerda que por ellos has nacido, ¿cómo les pagará lo que contigo han hecho?" (Si 7, 27-28) Algo parecido escribe san Pablo de la Cruz, fundador de la Congregación pasionista, el 21 de febrero de 1722, en la carta de despedida a sus hermanos y hermanas: "En suma, recordad que ellos son los que nos han dado el ser corporal con la divina ayuda."

Las dos citas coinciden en destacar la dimensión ontológica [el ser] como realidad sustancial que hemos recibido (la vida humana es un admirable y hermoso regalo). Somos fruto del amor. Quizá, amable lector, estés pensando en aquellas personas concebidas en circunstancias tales como la agresión por violación, el arrebato pasional (amor puramente instintivo en detrimento del amor interpersonal), el acto conyugal sin apertura a la vida (evitar / aplazar un nuevo nacimiento), la negligencia en el ejercicio del principio de paternidad-maternidad responsable (procreación-educación de los hijos). Cuando la concepción no cuenta a todas luces con el amor de padre y madre, Dios-Amor suple dicha carencia, garantizando y corroborando el amor inherente en la constitución y desarrollo endógeno del nuevo-ser. Para el papa Francisco "a nadie le hace bien perder la conciencia de ser hijo" (Exhortación apostólica postsinodal sobre el amor en la familia *Amoris laetitia* [19 de marzo de 2016], n. 188). De hecho, nuestra experiencia de Dios descansa sobre el cimiento de ser hijos gracias a Jesús, el Hijo, y al don del Espíritu Santo que nos hace gritar: «¡Abba! (Padre)» (Rm 8, 15).

Él

Nuestro padre Rafael, enfermo de leucemia, murió en Sevilla a los 33 años de edad. La esquela comunicaba escuetamente: "Rogad a Dios en caridad por el alma del señor D. Rafael Sánchez Varo, Policía Armada, esposo que fue de la señora Doña Josefa Álvarez Rosales. Falleció el día 4 de abril de 1970, a los treinta y tres años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. Su viuda; sus hijos, Vicente, Rafael, Enrique y José."

Mis hermanos y yo disfrutamos poco tiempo de la presencia de nuestro querido padre y, con todo, agradecemos al buen Dios su vida: sencilla, sincera y sonriente. Natural de Córdoba, al igual que nuestra madre, vivió en el célebre barrio popular el Campo de la Verdad. Teniendo la fe como columna vertebral de su existencia fue esposo fiel, padre solícito, honrado trabajador, cercano y atento con los demás. Por las anécdotas que, ocasionalmente, nos contaron de él, así como por las fotografías, responde al perfil de un hombre bueno, campechano y ecuánime.

Ella

Nuestra madre Josefa quedó viuda a los 29 años y ocho meses de edad, con cuatro retoños nacidos en Sevilla que sacar adelante (José, 3 años; Enrique y Rafael, mellizos, 6 años; Vicente, 7 años). Y lo logró con la ayuda de Dios y el coraje de ella. Tuvo que conjugar (¡y qué bien lo hizo!) su vocación de madre (ternura) con el rol del padre (disciplina positiva). A decir verdad, ha sido 'mujer de dolores'. Su andadura por el mundo ('intrahistoria'), ha estado marcada por situaciones de sufrimiento, contrariedad, aspereza e injusticia. Esfuerzo, sacrificio y entrega son los tres extremos del trípode que ha sostenido y configurado la dinámica materna de cuidar, proteger, educar y acompañar a sus hijos en el camino de la vida.

Nuestra madre es mujer de fe profunda, viva y comprometida, a la luz de la cual ha afrontado los asuntos temporales, las distintas realidades humanas de la urdimbre existencial, con entereza y prontitud. No llegó a concluir la educación primaria y, sin embargo, sus sentencias, observaciones y reflexiones, son prudentes, sabias y prácticas. Transmite el fulgor de la gracia de Dios con la mirada, las actitudes, las palabras y los gestos impregnados de humanidad y benevolencia. Devota incansable de **santa Gema**, durante más de treinta años realizó la visita mensual al Santuario. En la actualidad, por razones de salud, ha dejado de ir pero sigue en contacto con su amiga Gema, se encomienda a ella y, desde la distancia, se une a los miles de peregrinos que acuden al Santuario los días 13 y 14 de cada mes. Debo decir que, gracias a mi madre, conocí a los pasionistas e ingresé en la Congregación de la Pasión de Jesucristo. Participo en la misión de la Iglesia como *sacerdote pasionista*. Mis hermanos y yo hemos aprendido de nuestro padre y, sobre todo, de nuestra madre a ser sinceros, comprensivos, joviales, veraces, abnegados, afables y alegres, pero alegres 'con' los demás y no, por el contrario, 'a costa de' los demás. Virtudes que practicamos con esmero y que tienen como fundamento y vértice la recomendación del apóstol san Pablo, a saber: "Haced todo con amor" (1 Co 16, 14).

Rafael Sánchez A., C.P.

profesión & vocación

Para una orientación profesional cualificada y una vocación específica

Juan Ignacio Villar Cabello [Vily]

Quiere ser una invitación a estar abiert@s a las llamadas de Dios, y para quienes cansad@s de tanto desgaste, buscan darle una vuelta a sus vidas, y colocarse en otro lugar, en otra vocación de servicio. Pretendo con estos apuntes que pienses, medites y decidas. Entiendo que Jesús de Nazaret tiene respuestas que tú, rastrea-dor@, sabes encontrar.

Aprende de Jesús en trabajos de albañilería (constructor), por si proyectas construir roca-fortaleza.

"Es semejante a un hombre que al edificar una casa, cavó hondo y echó cimiento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el torrente dio con fuerza contra aquella casa, pero no pudo moverla porque había sido bien construida". [Lucas 6, 48]

Sitúate en el escenario dónde Jesús narra esta parábola dirigida a sus seguidores, después de pronunciar las bienaventuranzas y de poner varios ejemplos, como el del ciego que no puede guiar a otro ciego, etc. Colócate como receptor de esta pregunta: "¿Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?". Jesús quiere contrastar fe y obras. ¿Cómo te quedas?

Siente todo lo que de apariencia hay en tu vida: todo eso que dices y no haces, todo lo que no está alineado con la fe que profesas... Sabes que cuando te confrontas en conciencia, duele. Tod@s tenemos algo para reconocernos débiles y necesitados de comprensión... ¡Reconócelo!

Contempla la escena de una casa construida con buena cimentación. A pesar de las inclemencias del tiempo, no sucumbe. Por el contrario se mantiene en pie... Así es como Jesús quiere a sus discípulos: conectados con Él a la vida. Por ello dice: "Todo el que venga a mí y oiga mis palabras y las ponga en práctica...".

Reconoce y agradece todo lo que hay en tu vida de determinación y fortaleza en el Señor en quien confías, en quien eres fuerte. Acércate al que te invita a construir tu vida sobre roca firme, en fe sólida y con compromisos concretos...

Quédate un rato bajo la mirada de Jesús y aprende a "acoger la esperanza y permite que Él te sostenga y fortalezca en este tiempo de pandemia" (Papa Francisco), para no desesperar y hundirte...

La parábola del Ángel Servicial

«Dos hombres pidieron a su ángel que les comunicara algo del poder de Dios. El ángel accedió.

El primero pidió poder para hacer cosas extraordinarias. El ángel le dijo: "Tendrás poder sólo para cosas prodigiosas. Pero no tendrás un poder especial para lo ordinario".

Fascinado, el hombre comenzó a hacer cosas prodigiosas: adivinaba el pensamiento, ganaba dinero a manos llenas en los negocios y juegos de azar, creaba grandes inventos... Y era muy feliz. Pero al poco tiempo perdió su trabajo, y no pudo hacer nada. Luego su mujer lo dejó, y no pudo hacer nada. Se enfermó de modo que apenas podía caminar, y no pudo hacer nada. Y perdió la felicidad.

El segundo hombre pidió poder para cosas ordinarias. El ángel se lo otorgó, y le dio que en ese caso Dios no le daba poder para nada extraordinario. Y el hombre siguió igual que antes, con su modesto trabajo, su familia y su saludo. Y le agradeció al ángel porque lo había hecho feliz.»

Cuando oigo a alguna gente agradecer a Dios sólo por "milagros" o por gracias al parecer extraordinarias que han recibido en sus vidas, me quedo muy triste.

¿Por qué agradecer a Dios sólo lo extraordinario, como si él intercediera en nuestro favor sólo cuando ya no queda ninguna esperanza humana? ¿Por qué pensar en Dios y recurrir a él sólo en espera de lo prodigioso?

Nuestra vida diaria debiera estar llena de ocasiones para agradecer a Dios. Por el prodigio de haber venido a la vida y de seguir vivienda; porque podemos amar y ser amados; por cada momento de felicidad; porque el mal que sufrimos no nos destruye: porque nuestro corazón vale más que la miseria que nos rodea.

Todo esto no sería posible sin el "milagro" de la intervención de Dios en cada detalle de nuestra vida diaria. Y este "milagro" no sabemos apreciarlo hasta que perdemos algo de lo que siempre habíamos gozado: la salud, el amor, los momentos de felicidad, la vida misma.

Segundo Galilea

Siempre que nos reunimos le damos gracias a Dios

La misericordia y la felicidad te preceden, Señor

Nos cuesta hacer favores gratis. Normalmente cuando pedimos a alguien que nos eche una mano, la pregunta del otro no se hace esperar:

–¿Y qué me vas a dar a cambio? ¿Eh?

Tampoco nos convence fácilmente la *paga* que nos ofrecen quienes nos piden ayuda. Como dice el cantar: Todos queremos más y más y más y mucho más.

Salimos de casa dispuestos a no regresar a ella con las manos vacías. Por otra parte la vida está muy cara.

Por eso me encanta leer a menudo lo que los libros sagrados cuentan de Nuestro Señor. ¡Qué portento de bondad!

Él es único. Se le conoce a la legua por su bondad, por su disposición a hacer favores gratis, por no exigir nada y estar dispuesto siempre a darlo todo. Hasta la vida. Aquel pobre paralítico, incapaz de dar un paso que yacía en el suelo sin poder levantarse, le pidió ayuda el Señor. Jesús, el buen Jesús, no le dijo más que esto: "Levántate y anda". Y no me debes nada.

La misericordia y la fidelidad te preceden, Señor.

Tuvo que ser una satisfacción enorme asistir a aquella boda que hace mucho (eso sí) se celebró en Caná de Galilea. En un momento dado faltó el vino. Entre los convidados estaba él, Jesús. Nadie supo cómo lo que empezó a faltar de repente fue el agua. El autor del cambio no podía ser otro. Y todo gratis.

Debiéramos aprender del Señor a ser más generosos. Pero a su estilo, al estilo de Dios hecho hombre. Que también a nosotros nos precedan la misericordia y la fidelidad. Entonces la tierra logrará un parecido mayor con el cielo.

Estamos a tiempo. Por muy mal que hayamos hecho nuestros deberes, por muy oscura que hasta hoy haya sido nuestra conducta, recordemos cómo logró arrepentirse aquel ladrón que le pidió *in extremis* al Señor cuando éste estaba ya a punto de morir: *Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.* Y la respuesta no pudo ser más gozosa: ***Hoy estarás conmigo en el paraíso.***

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Acción por el clima / Vida submarina

Hablar del cambio climático se ha convertido en algo habitual en nuestras conversaciones. Quien más quien menos utiliza estos términos alguna vez sobre todo para hacer alusión a la subida de temperaturas. Pero este fenómeno tiene consecuencias mayores, de ahí que **el objetivo número 13 de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) sea adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.**

La última década ha sido la más calurosa que jamás se haya registrado. Desde 1880 la temperatura ha subido en 0,85 grados centígrados y si seguimos así superaremos los 2 grados. Los niveles de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero han aumentado a niveles récord en 2019. Los sistemas meteorológicos están cambiando y algunas de sus muestras como tormentas o huracanes son cada vez más extremas. El nivel del mar sigue subiendo debido al rápido deshielo. Todo esto está afectando a todos los países y a todas las personas, desde el pescador de Filipinas al corredor de bolsa de Wall Street.

Con este panorama no es fácil ser optimista pero aún quedan algunos que creen que estamos a tiempo de evitar que la temperatura del planeta aumente aún más si se adopta una amplia gama de medidas tecnológicas y cambios en nuestros hábitos y comportamientos. Gracias a los grandes avances y cambios en la técnica podemos poner los medios para frenar el avance del calentamiento global. Para ello es necesario incorporar medidas en la política, modificar las estrategias de acción en los planes nacionales; mejorar la educación y sensibilización para no contaminar tanto personal y mundialmente. Los países se tienen que comprometer a movilizar dinero hacia las naciones en vías de desarrollo para atender sus necesidades ya que son los más perjudicados.

El 14º de los ODS es **conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo medioambiental.**

Aunque no somos conscientes de ello, la lluvia, el agua potable, el clima, los litorales, gran parte de nuestra comida e incluso el

oxígeno del aire que respiramos los proporcionan y regulan el mar y los océanos. Además absorben alrededor del 30% del dióxido de carbono que generamos los humanos. Por ese motivo necesitan un cuidado y protección especiales. Gestionar de forma cuidadosa este recurso es fundamental para nuestra calidad de vida y mantener la biodiversidad marina. Sin embargo, desde hace décadas, se está produciendo un deterioro de las aguas costeras debido a la contaminación y acidificación de los océanos que dañan los ecosistemas. La sobrepesca genera grandes daños. Es necesario reglamentar eficazmente la explotación de bancos de peces para poner fin a la captura excesiva, ilegal, no declarada ni reglamentada y las prácticas pesqueras destructivas.

Aunque les parezca mentira, más de 3.000.000.000 millones de personas dependen de la biodiversidad marina y costera para su sustento. Por ese motivo se debe prevenir y reducir la contaminación de todo tipo, gestionar y proteger sosteniblemente los ecosistemas acuáticos y de costas y adoptar medidas para restaurarlos. Una mayor cooperación científica e internacional ayudarán a mejorar la conservación y el uso sostenible de los océanos.

Hablando de mares y tempestades, de peces y pesca me imagino a Jesús y sus seguidores intentando, desde entonces, prevenir el cambio climático y el cuidado de los recursos marinos. En su invitación a ser pescadores de hombres les proponía sensibilizar a la gente para que el Reino de los Cielos, de los Mares y los Vientos se mantuviera en todo su esplendor y pureza. Hoy, seguir su estela es continuar cuidando y protegiendo el planeta.

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

"CIFU" y la historia del grupo "CELTAS CORTOS"

"Somos obreros del pentagrama"

"Cifu" y "Celtas Cortos" tocando con la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias.

"Celtas Cortos" es un grupo español de folk rock con influencias musicales celtas. Uno de los grupos nacionales más exitosos de todos los tiempos, como lo demuestra el hecho de que han vendido más de tres millones de discos de sus distintos trabajos.

Jesús Hernández Cifuentes, más conocido como Jesús Cifuentes o "Cifu" toca la guitarra y es el vocalista del grupo, autor de numerosas canciones. Nació el 28 de julio de 1966, en Valladolid. Estudió con los Hermanos de La Salle y como él mismo reconoce, "*parte de la persona que soy se debe a la formación que recibí por parte de los Hermanos. Tengo palabras de agradecimiento hacia mi colegio y recuerdo con cariño algunos educadores como los Hermanos Ramón Lomillo, Víctor Corral y José Antolínez*". Estudia Trabajo Social y tras aprobar las oposiciones fue destinado a trabajar en el Instituto de El Tiemblo (Ávila). Sin embargo, la música ocupaba cada día más el centro de su vida.

Los inicios de "Celtas Cortos"

Se remonta a finales de 1984 cuando el en "Instituyo Delicias", de Valladolid coinciden como estudiantes cuatro de sus miembros fundadores: Goyo Yeves, César Cuenca, Carlos Soto y Óscar García que, junto a Luis M. de Tejada, un profesor de francés del Instituto, conforman el "Colectivo de Música del Instituto Delicias", nombre bajo el cual comienzan a interpretar música folk. Poco tiempo después, tres chicas se unen al grupo creando la formación "Páramo", bajo la que interpretaban música castellana. Paralelamente Carlos Soto formaba parte de otro grupo llamado "Almenara" y del que era miembro Jesús Cifuentes, "Cifu" a la guitarra española y bajo el que publicaron un disco llamado "Desde aquel día de abril... (Amapolas comuneras), en 1984. Poco después ingresan en "Almenara" Nacho Castro a la batería y Luis M. de Tejada al violín, por lo que en "Almenara" se juntaron cuatro de los miembros fundadores de "Celtas Cortos".

En 1986 los cinco miembros masculinos de "Páramo" acompañados por "Cifu" y Nacho Castro, además de Fernando, un amigo de César que se hace cargo de los teclados, deciden presentarse a un concurso

de una discoteca en Valladolid. El nombre que eligen para la ocasión es el de "Colectivo Eurofolk", ganan el premio de 100.000 pesetas y los llevó a no disolver el grupo tras el concurso como era la idea inicial. Tras decidir que se hacía necesario un cambio de nombre, finamente el elegido es "Celtas Cortos", haciendo honor a la popular marca de tabaco sin filtro que fumaba el batería Nacho Castro, quien propuso el nombre, sin que su intención inicial fuese más allá de la mera broma.

"Así es como suena: folk joven"

En 1987 son seleccionados para participar en un concurso por la Junta de Castilla y León en colaboración con Radio Nacional de España cuyo premio era grabar un disco compartido con otras dos bandas. Ganan el concurso y junto a los grupos "Ágora" y "Yedra" publican "Así es como suena: folk joven". En éste interpretan tres temas instrumentales y, desde entonces, es el disco cero de "Celtas Cortos". Del disco se editaron 500 copias, que nunca se pusieron a la venta sino que fueron regaladas de forma promocional, por lo que hoy en día es una pieza de coleccionista.

Ninguna discográfica confía en ellos

En 1988 graban una maqueta de diez temas que distribuyen entre cuantas discográficas van encontrando por toda la geografía española sin que ninguna de ellas muestra interés en ofrecerles una oportunidad. Nuevamente se plantean tirar la toalla y disolverse, pero es entonces cuando reciben la llamada del productor Paco Martín que acababa de crear la discográfica Twins con la que firman su primer contrato.

"Salida de emergencia" y "Gente impresentable"

En 1989 graban en una semana y media su primer álbum "Salida de emergencia", un disco compuesto exclusivamente de temas instrumentales. Un año más tarde, el grupo graba "Gente impresentable", en el cual, por primera vez, incluyen letra en sus canciones y comienzan a fusionar otros estilos con la música celta que hasta entonces habían hecho. En este trabajo participa por última vez el violinista Luis M. de Tejada (en dos temas) para sustituirle Alberto García. Comienzan a entrar y salir miembros del grupo, no es fácil articular vidas y giras. Paralelamente, el productor vende su sello a la multinacional DRO, que se vuelca en la promoción de "Celtas Cortos". Más de ciento veinte conciertos al año.

"Cuéntame un cuento"

Sale a la venta a finales de 1991. El disco es superventas, más de 350.000 discos y llegan conciertos en la Expo de Sevilla, en la Plaza de las Ventas en Madrid y en las fiestas de la Mercé, en Barcelona ante más de 65.000 personas.

"Tranquilo majete"

El cuarto disco de "Celtas Cortos" llega en 1993 y se abren las puertas de las principales ciudades europeas, pero, junto al éxito, comienzan discrepancias económicas, afectivas y varios integrantes, como "Cifu" comienzan proyectos paralelos alejándose del grupo. Llegan unos años de inestabilidad con frentes separados hasta 2006 donde "Cifu" y José Sendino vuelven al grupo y comienzan una gran gira de casi tres años afianzándose el apoyo popular y el cariño del público.

"Energía positiva"

Así se llama el último disco hasta la fecha de "Celtas Cortos" para recordar el valor que tiene cada instante de la vida sin olvidarse de reivindicar las injusticias de la sociedad. "Cifu" reconoce que *"para componer las canciones su dificultad radia en poner palabras acordes al pentagrama, saber escribir la vida del entorno que te rodea, tanto en lo social como en lo emocional. Eso hay que pintarlo con mucha sutileza y buscando la poesía. Este es un territorio peliagudo porque, además, cada vez uno es más exigente consiguió mismo, no todo vale, no todo funciona al primer impulso. Has de encontrar momentos para la reflexión. Es como una batalla en medio de un oleaje tremendo a cañonazo limpio".*

La historia de "Celtas Cortos" nos habla de amistad entre sus componentes y de constancia en lo que creyeron desde el principio. Su música movió y sigue haciéndolo a la juventud española. Marcaron una época irrepetible. ¡Gracias, "Celtas Cortos"!

Pepe Fernández del Cacho

Seis amigos y sus razones para **no ir a misa el domingo**

Mi respuesta

¡Si ustedes los vieran! ¡Esas comunidades indígenas, en el altiplano de Bolivia, que tienen misa de tarde en tarde! Y aquellos que no pueden tenerla nunca y que caminan seis hora para poder participar en la Eucaristía, por sus muertos, por sus intenciones. Hubo misioneros y catequistas en tiempo remotos, cien, doscientos años atrás, que les explicaron el valor y el alcance de la misa, y aquella real doctrina se ha ido transmitiendo de padres a hijos, y se mantiene tan viva cunado es cierta.

Quizá lo menos adecuado de la misa es la palabra misma: MISA. Difícil de comprender, nada fácil de explicar... En síntesis, MISA equivale a decir: "esto es lo más sagrado, esto no es para todos, es solo para gente incorporada a Cristo, y que vive la fé". La misa, en este caso, no es solo un acto de culto dominical o una oportunidad constante para el que cree. Por eso, por no habérsela propuesto nunca como desafío y como meta, muchos alegan razones múltiples para no ir a misa el domingo... veamos:

1 "Nunca supe qué es eso de la Misa..."

Es claro, Josefina; lo que se desconoce, no se aprecia, y se descalifica. Pero, a partir de tu compromiso bautismal, el no tener claro qué es la misa, no te exime de participar en ella el domingo. Te obliga, más bien, a estudiar con mayor dedicación ese tema. A leer, preguntar, reflexionar, acerca de la misa, de la eucaristía. Debe, incluso, acomplejarte un poco el que diciendo la iglesia y diciéndote tantos amigos que sí, que la misa es un tema trascendental para el creyente, tú, ni idea... La responsabilidad es tuya nada más. Es manifiesta tu falta de cultura religiosa. El no ser culto, el no saber acerca de realidades "comunes" avergüenza ante los demás. El desconocer lo que la misa es, significa y contiene, no es nada laudable, a tus años, luego de tantas misas. Hay que dejar de lado una ignorancia poca o nada recomendable, en ningún caso.

La casa de Dios es nuestra casa.

2 "Yo acostumbro ir a misa los lunes"

Me lo contaba Rogelio, el practicante: "los lunes, jamás falto yo a misa. Lo tengo por costumbre desde hace varios años. Además, salgo de mi trabajo y allí mismo, a treinta metros, tengo la iglesia y la misa... Y qué más da ir el domingo que el lunes... "

Hombre, Rogelio..., día por día, en efecto, qué más da. Pero el domingo es el Día del Señor, aun-

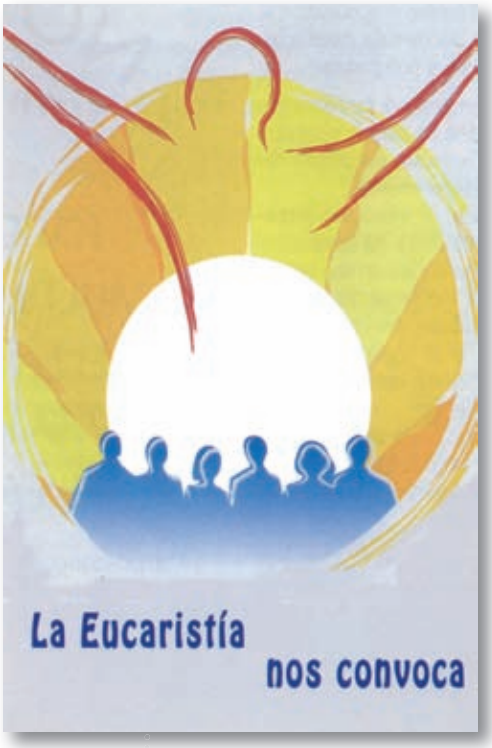
que el lunes y todos los otros sean también días suyos. No me dirás que es igual celebrar tu cumpleaños el 11 de abril, el día en que naciste, el 23 de junio, que no es "tu día". El domingo resucitó el Señor. El domingo, descendió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y lanzó la Iglesia al mundo. Esos acontecimientos, esos días, hay que celebrarlos. Y la mejor celebración –alabanza, gratitud, súplica, gozo– es la misa. Así quiere la Iglesia que lo celebremos. Así lo celebran la mayoría de los creyentes fieles. Y la Iglesia es nuestra familia. La Iglesia somos todos. La Iglesia eres también tú. Sigue yendo a misa todos "los lunes", Rogelio, pero vete también el domingo.

3 "Si no me apetece, ¿para qué?"

¡Ay, Felipe, si hiciéramos lo que nos apetece, y cuando nos apetece! Se trabajaría menos, nunca de noche, siempre sentaditos, con buena calefacción. Media vida estaría paralizada. Esto, por hablarte de un tema nada más.

Mejor, desde luego, ir a misa con gusto, contentos como castañuelas, y salir siempre de ella renovados, encantados. Pero no puede ser siempre así... Es un deber dar culto a Dios, agradecerle; tenemos necesidad de pedirle. Si esperas a tener ganas, quizá llegues demasiado tarde, o no las llegues a tener nunca. Te puedes acostumbrar a eso, como el enfermo en ciertas situaciones a no comer, y luego, se muere.

Es necesario "despertar el apetito" sentir necesidad de la eucaristía. La cosa es muy sencilla. Analiza tu vida, lo que eres, cómo todo lo has recibido del Señor. Sigue luego analizando los riesgos que la vida implica, tu propia pequeñez, de tejas abajo. Piensa cómo luego que el Señor "se desvivió por dejarnos el sacramento", es mucha deslealtad volverle la espalda, dejarlo solo. Si lo piensa el domingo, para ir tú también a misa.



4 "Yo iría si la misa fuera como antes, en latín"

Yo abrigo una preferencia grande, María José, por aquellas misas en latín, que fueron las primeras misas mías. Modestamente, yo enciendo bien y saboreo el latín. Pero tú, que no lo entiendes, ¿qué puede encontrarle, para ti, a una misa en latín? Yo guardo un respeto sagrado por aquellas misas en las cuales el sacramento aparecía más entre celajes de misterio. Lo guardo también hacia el sentido religioso de un pueblo que entraba en comunión con el Invisible y extraía espiritual provecho aún de la misa cuyo lenguaje no entendía. Pero hoy, luego del Concilio, cuando la Iglesia quiere y nos propone una liturgia y una eucaristía celebradas en el propio idioma, para facilitarnos más el encuentro y el contacto con el Señor por medio de los sacramentos, resulta absurdo recha-

zar estas evidentes ventajas, llevados solo por inercia, o por orgullo espiritual.

No está mal que vayas a tus misas en latín, cuando puedas, María José. Pero nada ni nadie te podrá justificar el que no vayas a misa los domingos, simplemente porque son en castellano.

5 "Sinceramente, el cura de mi parroquia habla mal y además, muy largo"

Créeme, Julio; lo siento por el más que por ti. El cura se da cuenta, y también lo siente, pero ¿Cómo corregirse? Tú, en cambio sí debes corregir esa tu actitud referente a él... Él habla lo mejor que puede y sabe. No todo el mundo, todos los curas, son capaces de hablar en público, en la iglesia, como fuera de desear. Pero si analizas sus predicaciones, sus palabras una a una, veras que dicen verdades, enseñan, catequizan. Quizá el modo de decirlas, el ropaje, no es el que fuera de desear, pero el contenido es bueno, es interesante. Y con un poco de interés y otro poco de paciencia por tu parte, te hará mucho bien el ir a misa y escuchar al cura de tu parroquia... Que predica largo...; bueno..., será algunas veces, y quizá no en demasía. Será cuestión de que alteres un poco el reparto de tu tiempo, de tu jornada dominical, o de que le hables al cura y le digas con confianza: "oiga con diez minutos menos, sus homilias quedarían preciosas..." ¿De acuerdo?

Emaús, ¡aquella Eucaristía!

6 "Muchos que van a misa, son luego unos sinvergüenzas..."

Me dice Vd., Roberto, que todo el mundo los conoce, y lo comenta. Y hasta me da nombres y apellidos, "por si yo quiero también enterarme". Sinceramente, no. No me interesa la vida privada, a no ser cuando en una u otra forma uno puede echar una mano, ayudar en algo.

Pero vamos a lo nuestro, no a lo de la demás gente... Yo no dudo que ellos, como usted me dice, tienen sus deficiencias, como usted y yo también las tenemos. Cierto también que, yendo uno regularmente a misa, se impone luego el ser consecuentes en la propia vida.

Tal vez esas personas de las que usted me habla no han pensado seriamente este aspecto, pero cuando lo piensen estoy seguro que la misa les va a ayudar para cambiar de vida y de criterios... Sí tenemos nosotros que criticarnos y autocondenarnos cuando actuamos mal, independientemente de como actúen los demás.

Finalmente, usted y yo tenemos obligación de ser agradecidos, de dar culto y alabanza al Señor, aunque los demás no. Y... no olvide: si yendo a misa somos como somos, si no vamos corremos el riesgo de llegar a ser, usted y yo también, como me dice usted que son esos "sinvergüenzas" que usted conoce.

Miguel González Rodríguez, C.P.

Las líneas curvas

Pasó ya el verano, y, como cada año, muchos estudiantes pasan sus vacaciones en el extranjero, perfeccionan los idiomas, algo que hoy se valora tanto a la hora de encontrar un buen trabajo en la sociedad, cada vez más internacionalizada. En esto, como en algunas otras cosas, yo tuve la suerte de adelantarme muchos años a lo que parece nueva tendencia en las carreras universitarias. De joven, también yo fui a Inglaterra y a Alemania e hice varios cursos de verano en la universidad de Cambridge y en la de Múnich. Te contaré una anécdota de uno de ellos.

Una tarde, llegada la hora de comenzar la clase, al comprobar algo especial entre un grupo de estudiantes, el profesor preguntó qué es lo que pasaba para seguir hablando. Una joven le contestó que N., la compañera de al lado, decía estar preocupada porque veía que estaba ganando peso.

"Que no se preocupe –le contestó el profesor–, normalmente a los hombres nos gustan más las curvas".

Luego, volviéndose hacia mí y como un tanto avergonzado, me dijo: "Dispense, padre, como ve, los protestantes somos muy malos".

Yo sonreí como los demás y entonces no dije nada. Al final de aquella clase, el profesor nos puso como tarea, para el día siguiente, presentar por escrito un tema para discutirlo en clase.

En aquel momento no se me ocurrió nada, pero, de camino al convento, pensando y pensando, me vino la idea de que, después de todo, también a mí me gustaban las curvas. Pensé en el templo de la Sagrada Familia, de Barcelona, que yo había visitado muchas veces. En él prevalece siempre la línea y la superficie curva, porque según su famoso arquitecto, Gaudí, esa era también la línea y la superficie de Dios.

En las obras de los hombres, lo que prevalece siempre es la línea recta y la superficie plana. No necesita explicación, basta abrir los ojos. Aparece por todas partes.

No sucede así con las obras de Dios. En toda la Creación aparece siempre otra línea y otra superficie, la curva. La única excepción, que yo conozco, es en cristalografía. En las estrellas del cielo, en las plantas, en los animales, en toda la tierra y el mar está siempre, como algo propio de Dios, la línea y la superficie curva. Así es también en la arquitectura y la ornamentación de la Sagrada Familia.

Pero es que, además, se puede decir que esas son también las líneas del comportamiento de Dios y el de los hombres. Estos, muy rectos, perdonan una vez, o dos... Dios, perdona siempre. Y para ganar a las almas, se sirve de muchos caminos y planos torcidos, y a veces bien enrevesados, todos los que sean necesarios, para salvarlas: las busca, las espera, corre tras ellas, las abraza, hace fiesta en el cielo por cada pecador que se convierte y cambia de vida.

Ante estas dos realidades tan distintas en el comportamiento de Dios y el de los hombres, terminaba yo mi trabajo con esta consideración: Ya ve, Mr. Anthony (el profesor), por qué también a mí me gustan las curvas. ¿En ésta la misma razón por la que, a usted y en general a los hombres, también les gustan las curvas?

Pablo García Macho, C.P.

En los brazos de Dios Padre

"El alma no sabe ya dónde se encuentra la oración, pero tiene la altísima inteligencia infusa que Dios le da, de que está siempre en los brazos del Amado, amamantada por su infinita caridad".

(S. Pablo de la Cruz. Diario, 13 de diciembre)

S. Pablo de la Cruz insiste hasta la saciedad en la confianza y abandono en las manos de Dios. Es más, es preciso orientarse constantemente a este abandono confiado. La confianza ha de presidir la vivencia de la Pasión, porque la Pasión es una Obra de Amor, del entrañable amor del Padre. Es necesario entrar en ella con el espíritu de hijos, de enamorados. Entonces Cristo despliega en nosotros el poder de su Resurrección y la comunión con sus padecimientos.

"La mayor perfección de un alma consiste en un verdadero y total abandono de sí misma en las manos del Sumo Bien. Este abandono supone una perfecta resignación a la divina voluntad en todas las cosas que suceden." (Carta a la marquesa de la Escala del Pozzo. 86).

SOLEDAD

Para este abandono nunca conseguido del todo y en el que es posible siempre avanzar, Pablo nos da indicaciones de soledad: **soledad** en el lugar y de las personas, soledad de las cosas y de uno mismo que él llama **pobreza** o **penitencia** y soledad con Dios en la **oración**. Esta soledad en todo, de todo y de todos, S. Pablo de la Cruz no la comprende tanto como una actitud o práctica ascética, cuando en su dimensión teológica: a solas con Dios. Por eso su soledad es siempre Presencia y su pobreza o penitencia es riqueza de intimidad.

"Ahora sé con toda claridad que la Iglesia Católica no permite que ninguna imagen materia o inmaterial, ningún creo o formulación dogmática, ningún rito, sacramento o santo, ni siquiera la Santísima Virgen, se interponga entre el alma y su Creador. Es por completa un cara a cara, "solus cum solo", entre el hombre y su Dios. Sólo Él crea, sólo Él redime, ante su mirada imponente iremos a la muerte, en Presencia suya discurrirá nuestra eterna felicidad". (J.H. Newman)

S. Pablo de la Cruz se siente inclinado a la soledad. *"Paseando por la ribera en un monte sobre Sartri, descubrí una pequeña Iglesia llamada Madonna Santísima de Gazzo, al verla sentí mi corazón, movido por el deseo de aquella soledad"*. Esta solidad la experimentará en Castellazzo y será el rostro de los Retiros por él fundados.

Inicialmente la vive como una atracción del Señor a su corazón enamorado. Por ello, todo desprendimiento de cosas y afectos será poco y pequeño con tal de hallar "**la tan ansiada soledad**".

Avanzando en su camino espiritual, la soledad de nuestro fundador tendrá connotaciones de Pasión. Será la soledad de Cristo reverberada en el *pobre Pablo*. Sus enfermedades, sus persecuciones, sus oscuridades y tentaciones, su experiencia del pecado, el abandono de los amigos y las pruebas de los enemigos... Solo con Cristo solo. Esta soledad no será ya buscada, sino recibida. Una soledad parturienta de vida. Es la soledad que ha contemplado en Cristo Crucificado.

EN LA PASIÓN

La soledad en la que el Hijo se abandona en los Brazos del Padre. La soledad en la que entrega el Espíritu a la Iglesia. La soledad de la Madre en la muerte de su Hijo. La soledad de la esposa en la muerte del Esposo. La soledad de la maternidad espiritual de María. También la soledad del pecado, de la dispersión de los amigos, de los escarnios, ultrajes y homicidios de los enemigos. La soledad del mundo que camina a espaldas a Dios. La soledad de las conciencias, de cada ser humano que frustra su destino.

Pablo aprendió sufriendo esta soledad de Cristo Crucificado. Fue incorporado a ella, asumido por ella. Y es precisamente en esta soledad donde vive el abandono en los brazos del Padre. No solo haciendo el camino de la humanidad doliente de Cristo, sino teniendo en él su morada. Porque no se trata de atravesar la prueba para superarla en el gozo extático sino que, en la misma prueba, se nos ha manifestado el inconmensurable amor del Padre que nos sostiene en sus Brazos.

Por ello los Brazos del Padre nos abrazan en la Pasión.

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

LA CREACIÓN, OBRA Y REGALO DE DIOS

Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación

«**Dios** vio que era bueno» (Gén 1,25). La mirada de Dios, al comienzo de la Biblia se fija suavemente en la creación. Desde la tierra para habitar hasta las aguas que alimentan la vida, desde los árboles que dan fruto hasta los animales que pueblan la casa común, todo es hermoso a los ojos de Dios, quien ofrece al hombre la creación como un precioso regalo para custodiar.

La creación, un regalo de Dios

Trágicamente, la respuesta humana a ese regalo ha sido marcada por el pecado, por la barrera en su propia autonomía, por la codicia de poseer y explorar. Egoísmos e interese han hecho de la creación –lugar de encuentro e intercambio–, un teatro de rivalidad y enfrentamientos. Así, el mismo ambiente ha sido puesto en peligro, *algo bueno* a los ojos de Dios se ha convertido en *algo explotable* en manos humanas. La degradación ha aumentado en las últimas décadas: la contaminación constante, el uso incesante de combustibles fósiles, la intensiva explotación agrícola, la práctica de arrasar los bosques están elevando las temperaturas globales a niveles alarmantes. El aumento en la intensidad y frecuencia de fenómenos climáticos extremos y la desertificación del suelo están poniendo a dura prueba a los más vulnerables entre nosotros. El derretimiento de los glaciares, la escasez de agua, el descuido de las cuencas y la considerable presencia de plásticos y microplásticos en los océanos son hechos igualmente preocupantes, que confirman la urgencia de intervenciones que no pueden posponerse más. Hemos creado una emergencia climática que amenaza seriamente la naturaleza y la vida, incluida la nuestra.

Somos imagen de Dios

En la raíz, hemos olvidado quienes somos: criaturas a imagen de Dios (cf. Gén 1,27), llamadas a vivir como hermanos y hermanas en

la misma casa común. No fuimos creados para ser individuos que mangonean; fuimos pensados y deseados en el centro de una red de vida compuesta por millones de especies unidad amorosamente por nuestro Creador. Es la hora de redescubrir nuestra vocación como hijos de Dios, hermanos entre nosotros, custodios de la creación. Es el momento de arrepentirse y convertirse, de volver a las raíces: somos las criaturas predilectas de Dios, quien en su bondad nos llama a amar la vida y vivirla en comunión, conectados con la creación. Por lo tanto, insto a los fieles a que se dediquen en este tiempo a la oración, que a partir de una oportuna iniciativa nacida en el ámbito ecuménico se ha configurado como *Tiempo de la creación:* un periodo de oración y acción más intensas en beneficio de la casa común que se abre hoy, 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidad de las Creación, y finalizará el 4 de octubre, en memoria de san Francisco de Asís. Es una ocasión para sentirnos aún más unido con los hermanos y hermanas de las diferentes denominaciones cristianas. Pienso, de modo particular, en los fieles ordoxos que llevan treinta años celebrando esta jornada. Sintámonos también en profunda armonía con los hombres y mujeres de buena voluntad, llamados juntos a promover, en el contexto de la crisis ecológica que afecta a todos, la protección de la *red de la vida* de la que formamos parte.

Las maravillas de la Creación

Este es *el tiempo para habituarnos de nuevo a rezar* inmersos en la naturaleza, donde la gratitud a Dios creador surge de manera espontánea. San Buenaventura, cantor de la sabiduría franciscana, decía que la creación es el primer "libro" que Dios abrió ante nuestros ojos, de modo que al admirar su variedad ordenada y hermosa fuéramos transportados a amar y alabar al Creador (cf. *Breviloquium*, II, 5.11). En este libro, cada criatura se nos ha dado como una "palabra de Dios" (cf. *Comentarius in librum Ecclesiastes*, 1,2). En el silencio y la oración podemos escuchar la voz sinfónica de la creación, que nos insta a salir de nuestras cerrazones autorreferenciales para descubrirnos envueltos en la ternura del Padre y regocijarnos al compartir los dones recibidos. En este sentido, podemos decir que la creación, *red de la vida,* lugar de encuentro con el Señor y entre nosotros, es "la red social de Dios" (*Audiencia con guías y scouts de Europa*, 3 agosto 2019), que nos lleva a elevar una canción de alabanza cósmica al Creador, como enseña la Escritura: "Cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos" (Dan 3,76).

Valorar y cuidar la Creación de Dios

Este es el *tiempo para reflexionar* sobre nuestro estilo de vida y sobre como nuestra elección diaria en términos de alimentos, consumo, desplazamientos, uso del agua, de la energía y de tantos bienes materiales a menudo son imprudentes y perjudiciales. Nos estamos apoderando demasiado de la creación. ¡Elijamos cambiar, adoptar estilos de vida más sencillos y respetuosos! Es hora de abandonar la dependencia de los combustibles fósiles y emprender, de manera rápida y decisiva, transiciones hacia formas de energía limpia y economía sostenible y circular. Y no olvidemos escuchar a los pueblos indígenas, cuya sabiduría ancestral puede enseñarnos a vivir mejor la relación con el medio ambiente. Este es el *tiempo para emprender acciones proféticas.* Muchos jóvenes están alzando la voz en todo el mundo, pidiendo decisiones valientes. Están decepcionados por tantas promesas incumplidas, por compromisos asumidos y descuidados por intereses y conveniencias partidistas. Los jóvenes nos recuerda que la Tierra no es un bien para estropear, sino un legado que transmitir; esperar el mañana no es hermoso sentimiento, sino una tarea que requiere acciones concretas hoy. A ellos debemos responder con la verdad, no con palabras vacías; hechos, no ilusiones.

Nuestras oraciones y llamamientos tiene como objetivo principal sensibilizar a los líderes políticos y civiles. Pienso de modo particular en los gobiernos que se reunirán en los próximos meses para renovar compromisos decisivos que orienten el plantea a la vida, en vez de conducirlo a la muerte. Vienen a mi mente las palabras que Moisés proclamó al pueblo como una especie de testamento espiritual antes de entrar en la Tierra prometida: "Elige la vida, para que viváis tú y tu descendencia" (Dt 30,19). Son palabras proféticas que podríamos adaptar a nosotros mismos y a la situación de nuestra Tierra. *¡Así que escojamos la vida!* Digamos no a la avaricia del consumo y a los reclamos de omnipotencia, caminos de muerte; avancemos por sendas con visión de futuro, hechas de renuncias responsables hoy para garantizar perspectivas de vida mañana. No cedamos ante la lógica perversa de las ganancias fáciles, ¡pensemos en el futuro de todos! En este sentido, la próxima Cumbre de las Naciones Unidas para la Acción Climática es de particular importancia, durante la cual los gobiernos tendrán la tarea de mostrar la voluntad política de acelerar drásticamente las medidas para alcanzar lo antes posible cero emisiones netas de gases de efecto invernadero y contener el aumento medio de la temperatura global en 1,5ºC frente a los niveles preindustriales, siguiendo los objetivos del Acuerdo de París. En el próximo mes de octubre, una asamblea especial del Sínodo de los Obispos estará dedicada a la Amazonía, cuya integridad está gravemente amenazada. ¡Aprovechemos estas oportunidades para responder al grito de los pobres y de la tierra!

Cada fiel cristiano, cada miembro de la familia humana puede contribuir a tejer, como un hilo sutil, pero único e indispensable, la *red de la vida* que abraza a todos. Sintámonos involucrados y responsables de cuidar la creación con la oración y el compromiso. Dios, "amigo de la vida" (*Sab* 11,26) nos dé la valentía para trabajar por el bien sin espera que sean otros los que comience, ni que sea demasiado tarde.

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 80 €; Amalia Moya Andújar (Vara de Rey, Cuenca) 20 €; Julia Marchena Jiménez (Brozas, Cáceres) 36 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América.

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Amelia Moya Andújar (Vara de Rey, Cuenca), Julia Marchena Jiménez (Brozas, Cáceres). "**Querida Santa Gema:** tú nunca me has abandonado. Me has acompañado siempre. Te quiero mucho. Concédeme la gracia de que mi marido se cure de su tumor cerebral. Que la operación salga bien, y que se recupere pronto. Mil gracias. **Ana**".

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid - Teléfono 915 635 407.

NUEVO E-MAIL Y NUEVA PÁGINA WEB
santagema@santagematienda.es - www.santagematienda.es

Descansan para siempre en el Señor

Amparo Fernández Carrera (Martos, Jaén), **Adoración Ayala Sánchez** (Martos, Jaén), **Primitivo Mate Ruiz** (Madrid), **Andrés Vela Medina** –Esposo de Ana Zapata– (Villamanrique, Cádiz).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Corazón de Santa Gema en su Santuario de Madrid

Ante la perspectivas de un nuevo curso

✧ REFLEXIONES ✧

Sin saber quién escoge, sembrad,
serenos, sin prisas,
las buenas palabras, acciones, sonrisas...
Sin saber quién recoge, dejad
que se lleven la siembra las brisas.

Las espigas dobles romperán después...
yo abriré la mano
para echar mi grano
como una armoniosa promesa de mies
en el surco humano.

No os importe no ver germinar
el don de la alegría:
sin melancolía
dejad al capricho del viento volar
la siembra de un día.

Brindará la tierra su fruto en agraz,
otros segadores
cortarán las flores...
¡Pero habré cumplido mi deber de paz,
mi misión de amores!

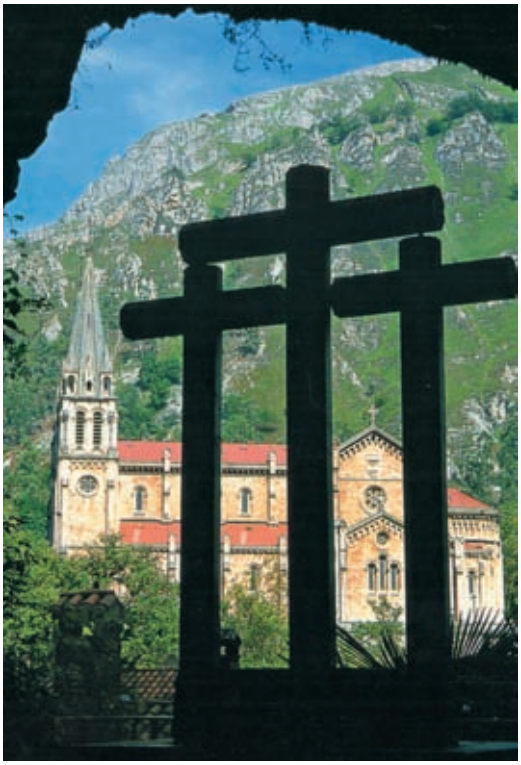
Sor Cristina de Arteaga

¡FELICIDADES MARÍA!

Cada ocho de septiembre, María, la Virgen, Madre de innumerables hijos, celebra su "cumpleaños". Lo celebramos acá en el suelo. Seguro que allá en el cielo se celebra también.

Aquí en España, las advocaciones e invocaciones a María, siempre, pero de manera especial "en su Día", son innumerables y por demás expresivas. Algunas, entre tantas: María de la Almudena, Nuestra Señora del Pino, María de las Victorias, Virgen de los Llanos, Nuestra Señora de Covadonga.

Virgen de Covadonga,
"La Reina de nuestras montañas".



Covadonga. La Basílica-Santuario.

Y así, cientos, por no decir miles de advocaciones e invocaciones que brotan del corazón y de los labios de hijos, quizá pecadores, pero siempre agradecidos.

¡Felicidades, María, en tu Día!
Y enséñanos, Madre, a portarnos siempre como hijos tuyos, como hermanos entre nosotros, para que así lleguemos un día a vivir contigo en tu casa del cielo, compartiendo tu cercanía y tus alegrías, en ese día sin ocaso que será la eternidad.

M.G.